

# Cemex recibe de Fitch mejora a perspectiva y calificación local ¿viene alza global?

27 de may. (Sentido Común) -- Una de las empresas mexicanas que podría tener buenos resultados en el corto plazo es Cemex, gracias a que hay buenas expectativa de que en mercados como el local y Estados Unidos aumente el gasto de remodelaciones y construcción residencial, un hecho que, junto con otras obras estrategias de infraestructura, le permitirá bajar su apalancamiento. De ser así, Cemex podría acercarse a una meta que se fijó hace una década: regresar a grado de inversión.

Fitch Ratings, una de las tres principales calificadoras de deuda a nivel mundial, es quien estimó que la mayor compañía de materiales para la construcción de América y que llegó a ser la segunda en el mundo, tendrá la oportunidad de generar un “fuerte” flujo de efectivo operativo en 2021, algo que la llevó a elevar su calificación de largo plazo en escala nacional de ‘A-(mex)’ a ‘A(mex)’, o del séptimo al sexto escaño en la categoría de grado de inversión, e incluso la perspectiva, que es válida tanto a nivel local como global, pasó de 'negativa' a 'estable'.

El movimiento “refleja la generación de flujo de efectivo operativo más fuerte de lo esperado para 2020 y 2021”, escribieron en un reporte Gilberto González, Debora Jalles y Daniel Kastholm, analistas de Fitch, en el reporte. “Fitch espera que la compañía continúe su desapalancamiento mediante el fortalecimiento de su generación de flujo operativo en la mayoría de los mercados, así como por el flujo recibido por la venta de aproximadamente 600 millones de dólares en créditos de carbono y otras iniciativas”.

En México, la desconfianza empresarial en la política del gobierno actual afectó la actividad en construcción incluso desde antes de la pandemia, pero el gasto de los consumidores en mejoras de casas lo compensó.

No obstante, advierte Fitch Ratings, el gasto de los consumidores no será sostenido y Cemex necesita que la confianza empresarial y la inversión en construcción aumenten para sostener la demanda.

Por su parte, en Estados Unidos, otro de los principales mercados de la compañía mexicana, además del gasto residencial, un factor que ha jugado a favor son los inicios de construcción de vivienda, sin embargo, este año la demanda seguirá presionada por la contracción pronunciada de la construcción comercial e industrial.

México y Estados Unidos representan más de la mitad de las ventas y más de 70% del flujo operativo de la centenaria productora de materiales.

Con base en ello, Fitch Ratings estima que Cemex generará un flujo operativo estimado en dos mil 600 millones de dólares en 2021, lo que de cumplirse no solo superaría tanto al 2020, el año de la pandemia, sino al 2019, cuando aún no se tenía conocimiento del peor evento para la economía mundial en décadas.

Además, la deuda neta de la empresa pasaría de 9.4 mil a 8.3 mil millones de dólares de 2020 a 2021, lo que junto con la generación de flujo la llevará, de acuerdo con la evaluadora de riesgo, a disminuir su apalancamiento de 4.5 a debajo de 3.5 veces.

Cemex tiene el objetivo de que su margen sobre flujo operativo sea igual o mayor a 20% para 2023, algo que ya logró con 20.1% en el primer trimestre de 2020. La compañía espera también que su apalancamiento neto sea igual o menor a tres veces para el mismo año, siendo este de 3.6 veces al cierre de marzo.

La estrategia de la firma, que lleva años mejorando su perfil de deuda a partir de la utilización de su flujo y la venta de activos no estratégicos, busca primordialmente recuperar el grado de inversión a nivel global.

Y la reciente noticia ciertamente abona a que eso suceda.

El menor apalancamiento “combinado con perspectivas de estables a crecientes en años posteriores, probablemente resultaría en una actualización a 'BB'” en escala global, escribió en un reporte Ramón Ortiz, analista de Actinver Casa de Bolsa, sobre la decisión de Fitch.

‘BB-’, el tercer escalón en grado especulativo, es la calificación global de largo plazo de Cemex actualmente, asignada por Fitch Ratings. Incluso S&P Global Ratings, la otra calificadora mundial que da servicio a la mexicana, le tiene asignada una nota de ‘BB’, o un escalón más arriba, con perspectiva negativa.

Sin embargo, no todos los factores son positivos para la cementera.

Cemex tiene 94% de su deuda total denominada en moneda extranjera, mientras que del total de su flujo operativo solo 41% lo genera en divisas fuertes; además, pese a su éxito histórico con la subida de precios, el rechazo del mercado para absorber precios en línea con la inflación entre 2018 y 2020 sugiere, dice Fitch, que sus precios podrían retraerse en términos de dólares si esa moneda se fortalece.

El camino de Cemex no ha sido sencillo y los últimos años ha vendido más de mil 300 millones de dólares en activos. La pandemia incluso trajo consigo --en mayo de 2020-- que Fitch Ratings redujera su calificación global que [ya se había emparejado con la de S&P](#), previo a la contingencia.

De momento el mercado tomó la noticia como positiva y la cementera llegó a subir 3% en bolsa, sin embargo, moderó su alza al cierre a 1.5%, en un día en que el S&P/BMV IPC avanzó 1.1%.